

Benditas alas de Su Nombre

III Concurso de Poesía Versos del Sur

25/03/2012 - Autor: Ángel Alcalá Malavé

En principio fue el Verbo,
y de Su Nombre,
al afirmarse en la plenitud de Sí mismo,
fueron emanando como hojas
todas las letras,
que al caer cual plumas
de Sus alas,
vertebraron la esencia
desde lo sutil a lo denso.
Por la secreta escala descendían,
invisibles a los ojos impuros,
lentamente,
como la llama que abrasa
al tronco y las ramas
antes de incendiarse
en el fuego oculto del otoño.
Y al caer sobre el tapiz
de la Tierra,
quiso que el agua nutriera ese ser
a Su imagen y semejanza.
Sobre ese barro cocido
sopló Su propio Espíritu,

y así resucitó la llama
de la conciencia, que aún balbucía
bajo la nieve de la noche
y su hálito de muerte en el invierno.

Hombre llamó a aquella criatura.

Y si del costado del Sol

creó a la Luna,

de una costilla de él

moldeó a su planta par,

para que al fusionarse

como la noche y el día

dieran a luz a las estrellas.

"Mas si extraéis del árbol

el fuego oculto del fruto prohibido,

él mismo os arrastrará

a la morada donde arden

-ateridos por el frío-

el caos y el desorden,

vagabundos de sentido".

Y viendo con las águilas de Sus ojos

que aquellas criaturas le desobedecerían,

abrió Su boca,

y de ella emanaron bandadas de pájaros

para dejarles un recuerdo del Paraíso.

Para que aquél que recordara

uno a uno todos Sus nombres,

rompiera la cárcel de la materia,
y regresara en paz -alzando el vuelo-
al Origen de su nido.

Webislam